

Leda Cavallini Solano

Palabras en tono de poemas

Trovador de mar

A Luis Sepúlveda, escritor

chileno

Moriste, Luis Sepúlveda,
El 16 de abril del año 20 y 20.
Año donde la turbulencia inundó el mar de los
aires...

Moriste, admirado poeta, trovador de mar
Y de peces, ballenas e historias de gaviotas...

Moriste, con el agua que salpicó tu boca
O no sé cuál de tus humedades...

Moriste, Sepúlveda
Con las mismas aguas malas
Llenas de arpones balleneros
No con aquellas aguas,
Verdes
Claros o
Grisés de profundidad
Las aguas cuyas gotas defendiste
Para el futuro de la humanidad...

Sin embargo, yo sé que vos
Y tu antiguo idioma de mar
Se fueron livianos a lomo de la ballena blanca
Que los condujo allá
Donde la profundidad celeste
Te recordará por siempre
Que los libros no cambian el mundo
Sino los ciudadanos...

Útero antiguo

En el calor del verano
las aves claman...

Claman con la insistencia de entregarse a la
fecundación

Y yo digo es verano,
Es abril
Y quiero tener voz de ave
Para llamar con fuerza al encuentro...

Pero HOY,
no es posible
pues cárcel de miedo y temor
nos construyeron
y a su lado rasguña la soledad...

Por eso mi boca
Quedó cerrada
Y ya no pude decir al estilo de Walt Whitman
Soy la poeta de mi cuerpo

Sino cuerpo
Eres el repositorio de la muerte
Pues con aguas fétidas
Allanamos el camino de la espera y

Solo puedo decir en un sollozo:
Madre de úteros antiguos,
No engendres ya más crías

Para esta húmeda muerte.

Marzo a diciembre

Entre marzo y diciembre
Fueron tantos los alcoholes
Que el pellejo de mis manos aún vivas

Me habló despacio al oído
Y me confesó
Que esa oscura necesidad
Para no enfermar
De nada vale
Pues el alma está desnuda

Qué sabe la luna de eso

Dice el titular de un periódico:
Abril será el mes de la Luna Rosa...

Y yo la imagino desde mi ventana
Como una enorme flor

Y esperé la fecha y la noche
Y ella salió igual,
Mejor dicho, se expuso a la tierra con la luz
intensa...

Luna de Pascua

Disecada en su equinoccio
Luna de los brotes,
Yo digo simplemente,
Hermosa luna pez,
Fija y sin cuestionar
Cuáles cifras son las de hoy en las pantallas,
Cuántos muertos ahuecan el mapa
Con alfileres y números...

Y al lado de eso: No se olviden de mirar la luna
rosa
Y yo me pregunto
Qué sabe la luna de eso, de lo que dicen de ella
o de las cifras de muertos...

Me dio en el 2020

Por volverme errabunda y caminante de las
calles,

Cinco y media de la mañana,
El cielo entre gris naranja y celeste claro
Y yo de paso rápido, cumpliendo mi energética
labor,

De pronto las encuentro,

Eran dos viejitas

Pañuelo, mascarillas sucias, cobijadas más que
cubiertas por el frío,
Bolsa plástica en mano, pedazos de pan añejo,
Tal vez sobras de alimentos,

Caminaban rápido,
Pobreza y hambre de pelos blancos,
Zapatos de algo que pudo ser trapo o telas
cosidas...

Con muy buen tino
Me escrutan de arriba abajo

Buenos días, señora, me dicen
Buenos días, respondo y no dejo de mirarlas
Tal vez porque esas caras son el reflejo del
mundo que lleva sobras de pan
Y piensa que ya es comida.

Recibido: 07/10/20
Revisado: 21/10/20
Aprobado: 04/11/20